

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



4/8

por David L. Dawson

todos los derechos reservados

Copyright © 1982 ETS Ministries

DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

[HTTP://WWW.LOSNAVEGANTES.NET](http://www.LOSNAVEGANTES.NET)

MATEO28@LOSNAVEGANTES.NET

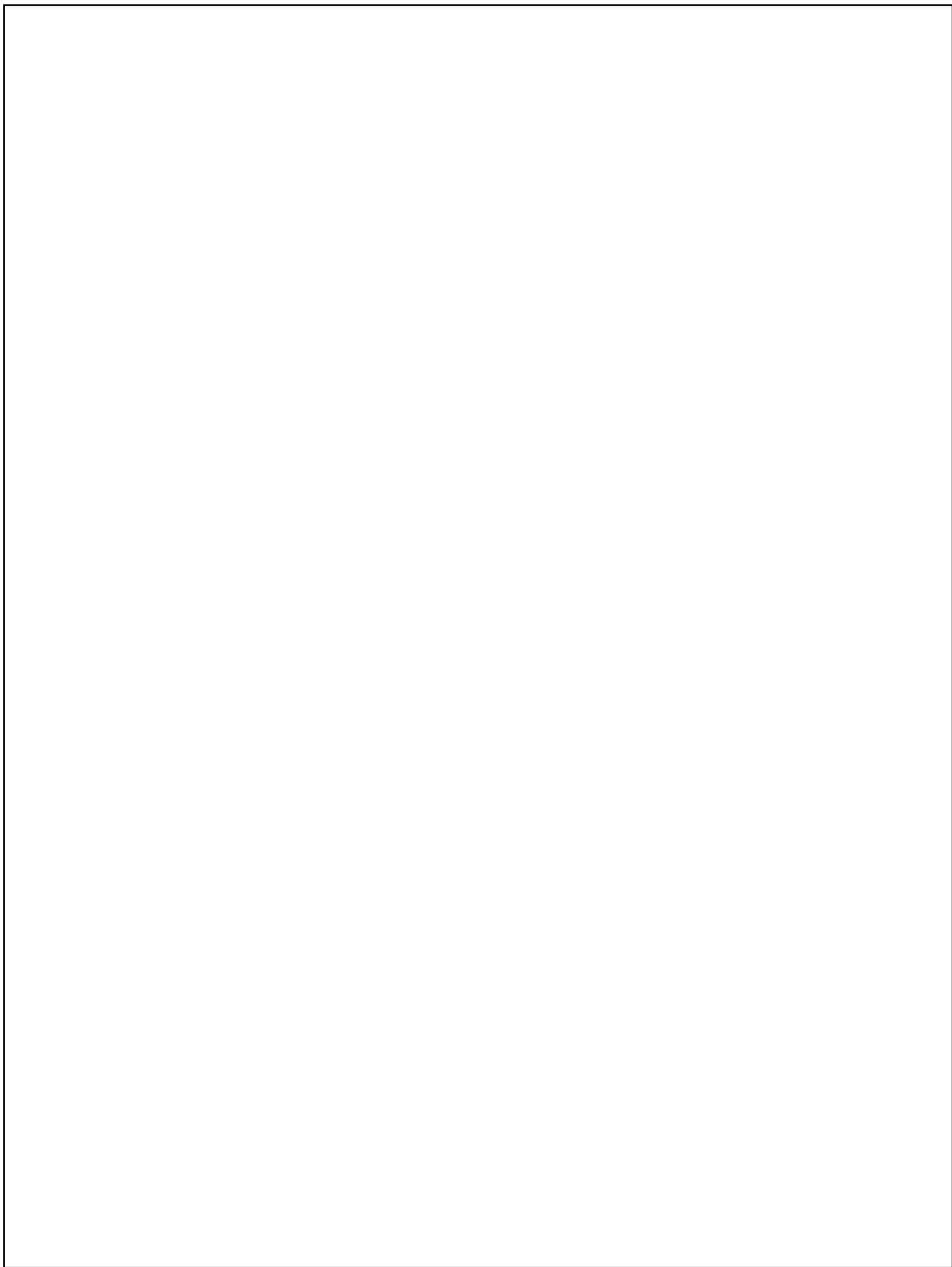
ETSUSA@AOL.COM



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema El Liderazgo
 Selección Liderazgo y Motivación

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar Liderazgo y Motivación		
Estudio Bíblico		
1 Juan 4		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer 5 APOPES		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
Leer En Pos de la Santidad (capítulo 8)		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por una persona para ganar para Cristo		
Orar por tu discípulo		
Completar el Plan de Discipulado		
Reunirte con tu discípulo		
Memorización De Las Escrituras		
Cita del nuevo versículo memorizado:		
Cita del nuevo versículo memorizado:		
Repasar todos los versículos memorizados		





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

LIDERAZGO Y MOTIVACIÓN

APUNTES

INTRODUCCIÓN

En las últimas lecciones hemos estado viendo cada uno de los temas que se relacionan con el liderazgo. En esta lección vamos a tratar uno de los subcomponentes de la dirección: LA MOTIVACIÓN. Esta área es una parte crucial de todo el proceso de liderazgo.

LA DEFINICIÓN DE MOTIVACIÓN

La motivación es el arte de inspirar a otros a aprovechar sus recursos con entusiasmo y a invertir sus vidas en el cumplimiento de un objetivo. Implica poseer un espíritu de lucha dentro del individuo que lo induce a entrar en acción.

LA IMPORTANCIA DE LA MOTIVACIÓN

Cuando el término líder es usado en una conversación general la motivación se asocia como la característica fundamental que distingue a esta persona. Desde luego, la motivación es el corazón del liderazgo, pero a menos que el líder sea capaz de reproducir incentivos que se dirijan hacia un objetivo, en forma tal que sus seguidores vivan por este objetivo y lo transmitan a otros, no puede asegurar que su visión sea reproducida en otros.

Algunos líderes son por naturaleza dinámicos e inspiradores. Su propia personalidad y carisma motiva a otros a entrar en acción. Sin embargo, el carisma no es el único método por el cual un líder puede inspirar a sus seguidores, porque cuando esa característica desaparezca, el entusiasmo de los seguidores se desvanecerá también. Por lo tanto, el carisma no es el único, ni de ninguna manera, el mejor método para la motivación. Al contrario, es posible que un hombre que no tenga esa cualidad pueda llegar a ser un motivador excelente si estudia y aplica los factores que lo inspiran a él para transmitirlos a otros.

EN LAS SIGUIENTES PÁGINAS ESTUDIAREMOS
ALGUNOS DE ESTOS FACTORES

CÓMO MOTIVAR A LA GENTE

OBJETIVOS Y METAS

Los objetivos y las metas son los elementos que deben motivarnos; deben prender una mecha en nosotros y motivarnos a actuar. Si nuestros

objetivos y metas no son la fuente principal de nuestra motivación es porque algo anda mal. La actividad que no está basada en objetivos es solo actividad; es esfuerzo desperdiciado. Si pasamos mucho tiempo trabajando, en otra cosa distinta a nuestros objetivos o metas, estamos desperdiciando energía y eso nos causará tarde o temprano una frustración. Nuestros objetivos deben proporcionarnos una dirección.

En una organización, los objetivos y las metas para un trabajo completo y para cada trabajo individual, deben presentarse claramente a cada persona interesada en forma regular. Si no se le recuerda al personal frecuentemente acerca de la importancia del objetivo final y de su contribución individual, pronto perderán la pista y la razón por la cual estaban luchando. El líder no debe presentar las metas solamente; debe discutir los puntos con todo el personal, dándoles la oportunidad de contribuir con nuevas ideas, reglamentos, etc., que consideren necesarios; incluyendo los problemas que están enfrentando. Si las metas dejan una puerta abierta para hacer modificaciones, el personal siente que es parte de ese plan y por lo general aprende a fijarse estándares más elevados para sí mismos. También empiezan a considerar que las metas de la organización son también sus metas haciendo que los objetivos se personalicen y no sean de solamente unos cuantos. En esta forma cada individuo hará que el cumplimiento de la tarea sea su responsabilidad personal. Esta es la acción más estimulante que puede existir para motivar a las personas.

En muchas ocasiones Jesús encargó a sus discípulos el mandamiento de la GRAN COMISIÓN cuando hablaba con ellos en grupos o individualmente.

objetivos colectivos

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Mateo 28:19

objetivos individuales

Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Le respondió: Si, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Si Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Juan 21:15-17

A través de ese recordatorio insistente de la importancia de la tarea y de su parte individual en ella, los discípulos se interesaron en la meta como si fuera algo muy propio. Eso vino a ser la motivación que inspiró sus vidas y en muchos casos la que determinó su muerte. Pablo expresa cómo el objetivo lo absorbió completamente cuando dice:

Para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de Él, la cual actúa poderosamente en mí.

Colosenses 1:29

LA PALABRA DE DIOS Y EL ESPÍRITU SANTO

La palabra de Dios es inspirada por Él. El Espíritu Santo usa la palabra de Dios para motivar a la acción. La obra del Espíritu es traer convicción a nuestra vida y motivarnos a actuar.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Hebreos 4:12

Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Isaías 55:11

Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Juan 16:8

En la fuerza de trabajo el Espíritu Santo ministra a través de la palabra de Dios a los corazones de cada persona. Esta es la motivación más grandiosa que existe. Aquí es donde todos los medios humanos de motivación palidecen frente a los divinos. Por lo tanto, es esencial que el líder cristiano se asegure que sus hombres pasen el tiempo necesario en comunión con Cristo. El líder debe orar constantemente por sus hombres en esta área para que Dios refresque su visión e inspire sus corazones a hacer su voluntad.

LA ORACIÓN

La oración es la fuerza poderosa que hace lo que nosotros no podemos hacer con nuestras propias fuerzas. Pero cuando pedimos a Dios Su ayuda, somos capaces de mover los corazones de los hombres.

Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová; a todo lo que quiere lo inclina.

Proverbios 21:1

Para el líder cristiano, una de las formas de motivación es la comunicación con Dios a través de la oración. Cuando el líder y su equipo se reúnen ante el Trono de Gracia en comunión con Dios y unos con otros, los malentendidos se resuelven, la visión se restaura y la unidad se refresca.

PERSPECTIVA Y CONVICCIÓN

En este curso hemos tratado de motivar a los estudiantes mediante la comunicación de una perspectiva. La primera parte de la lección “El Laico y la Gran Comisión” tiene por objeto ayudarte a ver tu vida desde el punto de vista de Dios. Enfocando la atención en las cosas eternas y no en las temporales de esta vida proporciona la motivación que motiva al pueblo de Dios a actuar.

COMUNICACIÓN BUENA Y CLARA

La importancia de la claridad en la comunicación ha sido ya tratada en otra lección de este curso, pero debe ser enfatizada aquí como una parte indispensable de la motivación. Si no hay claridad en la comunicación, tarde o temprano se presentarán malentendidos. La pérdida de la visión será el problema que ocupará ese vacío. Para evitar esos problemas, se establecen a continuación algunos de los puntos más importantes de la comunicación que inspiran a los hombres a entrar en acción.

- Crea diálogo en la conversación.**
- Clarifica lo que se espera de cada individuo.**
- Les permite saber cómo están haciendo las cosas.**
- Expresa un aprecio sincero de los esfuerzos logrados.**

Es necesario mantener informados a todos los individuos involucrados en una empresa de lo que tienen que hacer y cómo lo tienen que hacer. Esto se expresa normalmente mediante la comunicación apreciando los esfuerzos de cada individuo y corrigiendo las cosas que sean necesarias.

LA MANERA DE EXPRESARSE

La forma en que se dicen o no se dicen las cosas tiene mucho que ver para motivar o no motivar a las personas. Debemos escoger nuestro vocabulario cuidadosamente.

Vocabulario - Palabras que expresen un significado y comuniquen emociones.

Forma de Actuar - La actitud comunica también los sentimientos y las emociones.

Ilustraciones - Deben estar llenas de emoción y significado.

ENTUSIASMO PERSONAL

El entusiasmo e involucramiento personales hacen más de lo que uno piensa. Cuando yo pienso en este aspecto, siempre me acuerdo de mi amigo LeRoy Eims, uno de mis primeros y verdaderos maestros.

En el curso de los muchos años que tengo de conocerlo siempre ha mostrado un espíritu y un celo de entusiasmo por cualquier proyecto en el cual esté trabajando. Ese espíritu que posee es positivo y contagioso. Es casi imposible estar cerca de él sin absorber la idea de que: “este proyecto es la cosa más grande y de más valor que ha sucedido en muchos años”. Un líder que posee o desarrolla este espíritu de entusiasmo en su personalidad, va a ayudar a los que le rodean a volverse entusiastas y motivados.

ENERGÍA Y DETERMINACIÓN

La energía y la determinación son cualidades que están íntimamente ligadas con el entusiasmo personal. En su libro sobre la acción ejecutiva con éxito, Schleh ve estas cualidades como claves para el liderazgo. Schleh observa: “Muchos tipos diferentes de hombre son líderes exitosos. Todos parecen tener un atributo en común. La determinación... sobre todas las cosas, un líder debe poseer la determinación suficiente para seguir adelante cuando el camino es duro. Debe tener el nervio de lanzarse cuando todos los demás dudan. Con este impulso, el líder estimula a los que le rodean”.

Un contraste total entre las cualidades de entusiasmo y determinación se puede ver en Números 13: La indecisión y duda de los espías que regresaron con un reporte de la tierra prometida... y Josué y Caleb, que con gran celo e impulso –basados en las promesas de Dios– animaron al pueblo a tomar la tierra. Sin embargo, los otros diez espías con su espíritu de “nunca podremos lograrlo” y sus reportes descorazonadores, vencieron la poca fe de los israelitas. Esta historia es importante porque muestra que tanto un espíritu positivo como uno negativo pueden ser contagiosos. En este caso, como ya sabemos, el negativo triunfó (probablemente porque eran diez contra dos) y el resultado fueron 40 años de sufrimientos y tiempo perdido.

PONIENDO EL EJEMPLO

La forma en que se marcan los ejemplos habla más fuerte que todo lo que se puede decir. Las personas tienen que ver a sus líderes hacer las cosas que se supone que ellos deben hacer.

Por tanto, os ruego que me imitéis.
1 Corintios 4:16

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores
de hombres.
Mateo 4:19

Jesús marcó un ejemplo para todos aquellos que lo siguieran. Él no pidió nada a sus seguidores que Él no hubiera hecho primero.

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

1 Pedro 2:21

Este versículo nos enseña que Cristo “padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para seguir Sus pisadas”. 1 Tesalonicenses revela la importancia que Pablo puso en el hecho de marcar el paso, al recordarles a los tesalonicenses su forma de actuar con ellos. Pablo habla de su valentía, sinceridad, gentileza, laboriosidad y conducta intachable en medio de ellos. También les dice que ellos vinieron a ser “imitadores de nosotros y del Señor” y como consecuencia marcaron el paso a seguir a todos los creyentes de Macedonia y Acaya.

Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la Palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

1 Tesalonicenses 1:6-7

Es bien claro en estos pasajes que un verdadero ejemplo de una vida piadosa es un factor de motivación de gran importancia para la vida del líder cristiano.

RELACIONES PERSONALES DINÁMICAS

Actualmente, todos los que estamos trabajando para el Señor hemos sido motivados grandemente por nuestra relación personal con Jesucristo. Cuando experimentamos su amor, perdón y el propósito de nuestra vida, el primer deseo que se presenta nuestro corazón es el de decir a otros las BUENAS NUEVAS. Cristo ha ganado nuestros corazones y nos ha motivado a servirlo, no porque tenga autoridad y posición, sino porque se ha comprometido a mantener una relación eterna y profunda con cada uno de nosotros. Por esta razón, es de crucial importancia que los líderes cristianos se den cuenta de la importancia tan tremenda de las relaciones humanas para motivar a otras personas. Establecer una relación siempre toma tiempo y esfuerzo, y muchos que están en autoridad no desean pagar el precio. No obstante, los que sí pagan el precio son los que cosechan las recompensas de lealtad y celo entre sus seguidores. A continuación se encuentra una lista de algunas de las áreas que deben ser consideradas para fomentar relaciones personales dinámicas.

- Se debe tomar el tiempo necesario para mostrar un interés genuino en la gente, su pasado, cultura, familia, intereses y preocupaciones. Esto puede significar meterse de lleno en su vida para ayudarlos en cualquier necesidad o proyecto en el que se encuentran involucrados.
- Se debe ser generoso con el tiempo y el dinero para ayudar a la gente a cubrir sus necesidades físicas, económicas y espirituales. No podemos hacer una disección en un ser humano e interesarnos solamente en su parte espiritual. Se debe estar consciente de sus necesidades físicas, sociales y económicas y estar deseando de cubrirlas generosamente.

- Se debe tener la mano, el corazón y la casa abierta para todos los que necesiten ayuda. Cuando la gente ve que se les considera agradables y dignos de convivir con ellos y que se les invita a compartir las posesiones que Dios nos ha dado, sienten que la relación es más genuina.
- Se debe tener una vida transparente, y estar dispuestos a compartir las experiencias y problemas personales.
- Se deben mantener relaciones con personas que no cubran los estándares para formar parte de algún equipo. Las personas deben saber que el amor del líder espiritual y su cuidado por ellos no depende del desempeño de su trabajo. Mucha gente que no ha sido impulsada a un servicio de tiempo completo debido a sus dones y habilidades, puede tener alguna cosa que contribuya también. Si sienten que existe una relación personal fuerte con el líder, van a estar dispuestos y deseosos de ayudar de acuerdo con la capacidad que les ha sido dada. También es necesario mantener una relación con las personas que no están ligadas íntimamente a ningún servicio, pues puede proporcionar la oportunidad de que en el futuro sientan el deseo de involucrarse en algo.

INSPECCIÓN

Por lo general, la gente no hace lo esperado sino lo inspeccionado. Aunque nuestras metas sean de mucho valor, muy pocas personas tienen el celo necesario para seguirlas hasta el final sin que tengan que ser verificadas de cuando en cuando. Por tanto es sabio tener algunos programas de inspección a intervalos regulares.

INCENTIVOS

Incentivos a corto y largo plazo estimulan a las personas a seguir adelante. Toda la Escritura está edificada en un sistema de recompensas; unas a largo plazo, como la vida eterna; otras, a corto plazo, como el gozo y la paz que resultan de la obediencia. Las recompensas son de mucho valor especialmente cuando se ofrecen para ayudar a una persona a comenzar un proyecto nuevo. Antes de que las personas estén lo suficientemente preparadas para experimentar los sentimientos internos por la satisfacción de haber cumplido con un trabajo, las recompensas externas e incentivos los ayudarán a continuar aún cuando se sientan descorazonados.

ÉXITO

Se ha dicho, y con mucha certeza, que nada trae más éxito que el éxito. Cuando una meta difícil es alcanzada, la persona que lo ha logrado se siente entusiasmada para realizar otra más elevada o de diferente tipo. El libro de Proverbios muestra esta verdad:

El deseo cumplido regocija el alma; pero apartarse del mal es abominación a los necios.

Proverbios 13:19

APUNTES

El líder cristiano debe por lo tanto asegurarse que sus seguidores alcancen el éxito. Establecer metas realistas para la capacidad de cada persona es de suma importancia para ver el éxito alcanzado. Las palabras de alabanza para un trabajo bien hecho fortalecen el sentido de logro.

DESAFÍO

El éxito y el desafío van juntos. Las metas deben ser realistas y desafiantes; deben demandar el uso de recursos y desafiar el pensamiento. Las personas que se encargan de un trabajo que no ofrece motivación no van a poder dar más ni a desarrollarse mejor.

CONTENTAMIENTO

Se debe estar seguro de que cada miembro del equipo disfruta del trabajo que está realizando pues es un factor muy importante para la motivación. Si una persona siente que está usando sus dones y habilidades al máximo y se está desarrollando personalmente, va a estar motivada para desempeñar su labor en la mejor forma posible. Cuando el estímulo y el éxito están equilibrados, la satisfacción es el resultado que debe esperarse.

TRABAJO DE EQUIPO

Las relaciones interpersonales de un equipo son también factores muy importantes en la motivación de los miembros. Cuando los miembros de un grupo saben que dependen de su líder y que están recibiendo el estímulo necesario para edificar sus vidas, esto los ayuda a desempeñar sus labores lo mejor posible. Las actividades deportivas son una ilustración clara de que cuando un equipo posee un espíritu elevado de competición, los miembros se motivan mutuamente para hacer su mejor papel.

RESUMEN

La dirección es el tercero de los cuatro principios del liderazgo y la administración. Una personalidad con carisma y dinamismo pueden ser de algún valor pero éstas no son las características indispensables de nuestros principios. Un líder puede tener una personalidad común y corriente, y sin embargo, si se esfuerza puede desarrollar las habilidades que pueden hacer de él el más competente de los líderes. En esta lección estudiamos algunas de las características más significativas relacionadas con los diferentes subcomponentes de la motivación.

¿QUÉ DICEN OTROS PASAJES DE LAS ESCRITURAS?

Ahora, busca tres referencias más, para los versículos más sobresalientes de este capítulo: 4, 10 y 20. De ser posible, hazlo de memoria.

Versículo	Referencia	Pensamiento Clave
7	Juan 13:34,35	Amar a los demás es señal de que somos de Cristo.

APLICACIÓN PERSONAL

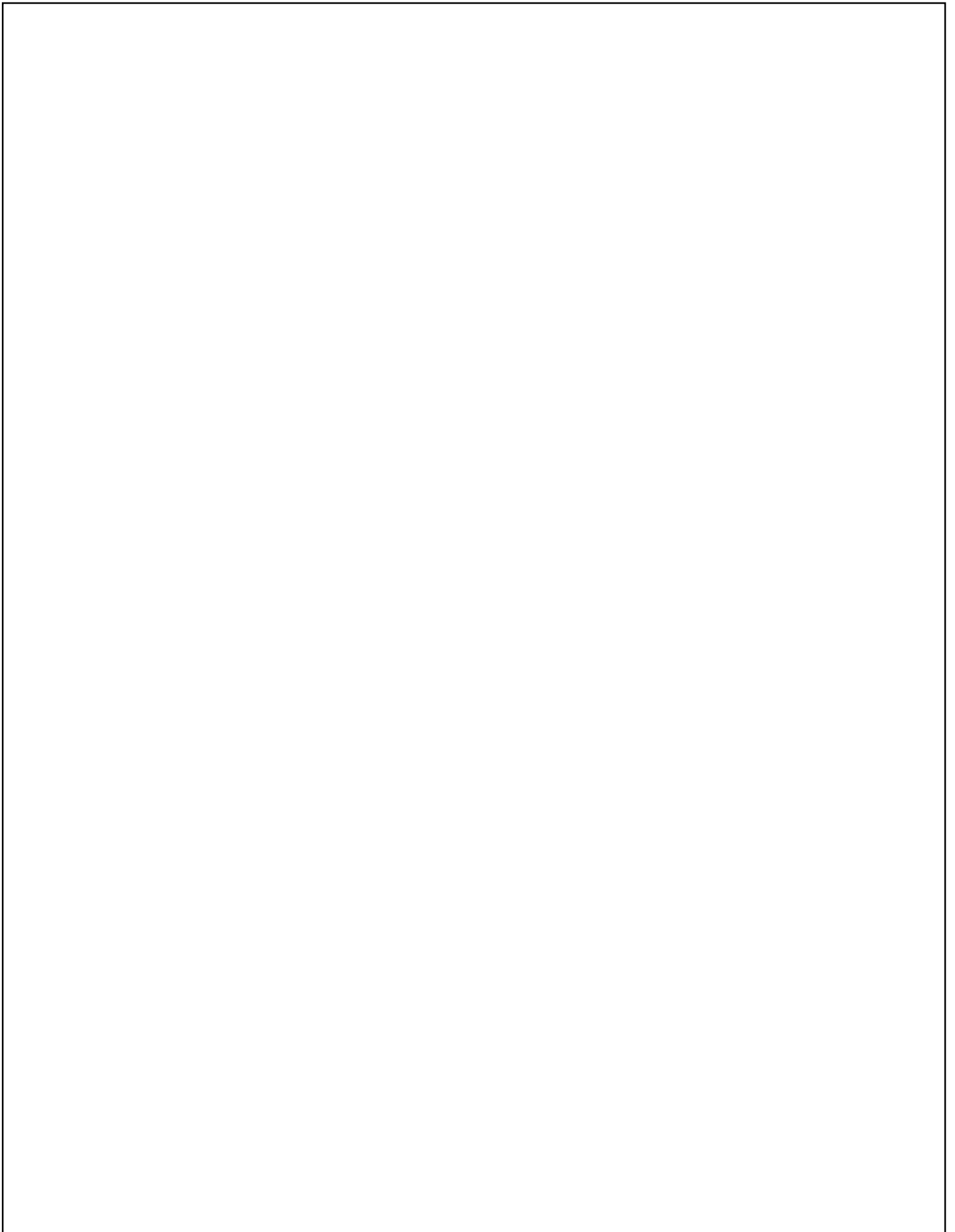
Versículo

Aplicación

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

Ora por las posibles aplicaciones, y escoge la que mejor encaja tu situación actual. Primero, describe la situación y después considera qué acción necesitas tomar para conformarse a los principios bíblicos. A continuación, anota específicamente lo que necesitas hacer. Trata de escribir usando la primera persona singular: Yo, mi, etc.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____





Capítulo 8

OBEDECER MÁS BIEN QUE TRIUNFAR

Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Romanos 8:13

Dios ha provisto lo necesario para nuestra santidad y al mismo tiempo nos ha dado una responsabilidad en cuanto a la misma. Como vimos en los capítulos 5 y 7, lo que Dios ha provisto consiste en librarnos del dominio del pecado, unirnos con Cristo, y darnos el Espíritu Santo que, al morar en nosotros, nos revela el pecado, crea en nosotros un deseo de santidad, y nos fortalece en la búsqueda de ella. Por medio del poder del Espíritu Santo y de conformidad con la nueva naturaleza que nos da, tenemos que hacer morir las obras malas de la carne, o sea, del cuerpo (Romanos 8:13).

Si bien es el Espíritu el que hace factible el que hagamos morir las obras malas, no obstante Pablo dice que es algo que nos compete a nosotros también. La misma obra o actividad es, desde un punto de vista obra del Espíritu, y desde otro, obra del hombre.

En el capítulo anterior recalcamos lo referente a la frase “por el Espíritu” que aparece en el presente versículo. En este capítulo queremos ocuparnos de nuestra responsabilidad – “hacéis morir las obras de la carne”.

Resulta claro en este pasaje que Dios nos hace responsables, lisa y llanamente, de vivir una vida santa. Tenemos que hacer algo. No tenemos que “dejar de intentar y comenzar a confiar”; tenemos que hacer morir las obras de la carne. Vez tras vez en las epístolas -no sólo en las de Pablo, sino en las de los otros apóstoles también-, se nos manda asumir la responsabilidad correspondiente

a un andar santo. Pablo nos exhorta diciendo: “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros” (Colosenses 3:5). Esto es algo que se nos dice que debemos hacer.

El escritor de Hebreos dijo: “Por tanto... teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1). Dice el escritor despojémonos del pecado y corramos con paciencia, hablando en primera persona. Se ve claramente que el escritor espera que seamos nosotros mismos los que asumamos la responsabilidad de correr la carrera cristiana. Santiago dijo: “Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Somos nosotros los que tenemos que someternos a Dios y resistir al diablo. Esta es la responsabilidad que nos corresponde. Pedro dijo: “Procurad con diligencia ser hallados por Él sin mancha e irreprehensibles, en paz” (2 Pedro 3:14). La cláusula procurad con diligencia está dirigida a la voluntad. Es algo que nosotros tenemos que decidir que vamos a hacer.

Durante cierta época en mi vida cristiana llegué a pensar que cualquier esfuerzo de mi parte para vivir una vida santa era manifestación “de la carne” y que “la carne para nada aprovecha”. Pensaba que Dios no bendeciría ningún esfuerzo de mi parte para hacerme cristiano mediante las buenas obras. Así como recibí a Cristo Jesús por fe, así también debía buscar la vida santa solamente por fe. Cualquier esfuerzo de mi parte no era sino impedir la obra de Dios en mi vida. Estaba aplicando mal la siguiente afirmación: “No habrá para que peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros” (2 Crónicas 20:17). Interpretaba este

pasaje en el sentido de que lo único que debía hacer yo era entregar el mando al Señor y que Él se encargaría de luchar contra el pecado en mi vida. En el margen de la Biblia que usaba en esa época escribí al lado del versículo las siguientes palabras: “Ilustración de lo que significa andar en el Espíritu”.

Qué necedad la mía. Interpretaba mal la dependencia del Espíritu Santo, en el sentido de que yo no debía realizar ningún esfuerzo, que yo mismo no tenía ninguna responsabilidad en el asunto. Pensaba erróneamente que si le entregaba las riendas enteramente al Señor, Él elegiría por mí y que naturalmente elegiría la obediencia y no la desobediencia. Todo lo que tenía que hacer era acudir a Él en busca de la santidad. Pero no es así como actúa Dios. Hace la provisión necesaria para nuestra santidad, pero nos entrega a nosotros la responsabilidad de hacer uso de dicha provisión.

El Espíritu Santo le ha sido dado a todos los creyentes. Dice el doctor Martyn Lloyd-Jones: “El Espíritu Santo está en nosotros; y obra en nosotros, dándonos el poder necesario, dándonos la capacidad necesaria.... Esta es la enseñanza del Nuevo Testamento – ‘Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor’. Tenemos que hacerlo así. Pero notemos lo que sigue – ‘Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer’. Es por el hecho de que no se me abandona que no me encuentro en una situación ‘absolutamente irremediable’, ya que el Espíritu está en mí- que se me exhorta a que me ocupe de mi propia salvación con temor y temblor”.¹

Debemos confiar en el Espíritu para poder hacer morir las obras de la carne. Como lo observa Lloyd-Jones en su exposición sobre Romanos 8:13, es el Espíritu Santo el que diferencia el cristianismo de la moralidad, el legalismo y el falso puritanismo”.² Pero la confianza en el Espíritu no tiene como fin propiciar esa actitud que dice: “No puedo”, sino una que diga: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

El creyente nunca debería quejarse de falta de capacidad o de poder. Si pecamos, es porque elegimos hacerlo, no porque nos falte la capaci-

dad para decirle “no” a la tentación.

Es hora de que los creyentes tomemos conciencia de la responsabilidad que nos toca con relación a la santidad. Con harta frecuencia decimos que somos “vencidos” por tal o cual pecado. Pero no -no es que seamos vencidos; es que simplemente somos desobedientes. Tal vez convendría que dejásemos de emplear los términos “victoria” y “derrota” para describir la marcha hacia la santidad. Mas bien deberíamos utilizar los términos “obediencia” y “desobediencia”. Cuando digo que soy derrotado por algún pecado, inconscientemente me estoy evadiendo de mi responsabilidad. Estoy diciendo que algo externo a mí me ha derrotado. Pero cuando digo que soy desobediente, esta afirmación coloca el peso de la responsabilidad por el pecado lisamente sobre mis propios hombros. Es posible, naturalmente, que seamos derrotados, pero la razón de que lo seamos será que hemos elegido desobedecer. Hemos elegido alentar pensamientos lujuriosos, abrigar algún resentimiento, o encubrir la verdad.

Tenemos que prepararnos para la tarea, y comprender que somos responsables de nuestros pensamientos, actitudes, y acciones. Debemos tener en cuenta el hecho de que hemos muerto al dominio del pecado y que ya no tiene poder sobre nosotros, que Dios nos ha unido con Cristo resucitado en todo su poder, y nos ha dado al Espíritu Santo para que obre en nosotros. Sólo en la medida en que aceptemos nuestra responsabilidad y hagamos nuestras las provisiones hechas por Dios, podremos lograr algún progreso en la búsqueda de la santidad.

NOTAS

¹Dr. Martyn Lloyd-Jones, *The Sons of God: Exposition of Romans 8:5-17* (Edinburgh: The Banner of Truth Trust, 1974), página 124.

²Lloyd-Jones, *The Sons of God*, página 136.